



A FIG. 1

Álvaro Siza en el Berlín dividido

Bonjour Tristesse en los márgenes (1982-1988)

Marta Domènech Rodríguez, David López López, Nuria Arredondo Vergara, Ignacio López Alonso

Recibido 2024.10.01 ::: Aceptado 2024.10.08
DOI: 10.5821/palimpsesto.27.13413
Persona de contacto: marta.domenech@upc.edu
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6152-679X>
Doctor Arquitecto por la UPC

ABSTRACT

Este artículo analiza la participación del arquitecto portugués Álvaro Siza en la reconstrucción del Berlín occidental, específicamente en el proyecto de la manzana de la conocida esquina Bonjour Tristesse en el barrio de Kreuzberg entre 1982 y 1988. El estudio investiga el contexto urbano y social de la época, marcado por las tensiones de la posguerra y las movilizaciones vecinales, que influenciaron la dirección de la Exposición Internacional de Arquitectura IBA '84-87. Se destaca cómo Siza tuvo que mediar entre diversas fuerzas políticas y económicas, además de enfrentarse a los desafíos de mantener la identidad y cohesión social del área. La metodología del estudio incluye un análisis documental de los proyectos y la correspondencia entre los actores involucrados. Las conclusiones resaltan la relevancia de la obra de Siza, tanto por su enfoque sensible hacia el entorno urbano como por su capacidad para adaptarse a las complejidades del proyecto sin perder estrategia arquitectónica.

PALABRAS CLAVE: Álvaro Siza; Berlín; Bonjour Tristesse; Manzana 121; IBA '84.

1. Introducción: la manzana proletaria como elemento básico del tejido urbano

Desde el inicio de los años setenta, el modelo de reconstrucción de las ciudades europeas se convirtió en motivo de gran confrontación política. Especialmente en Berlín Oeste, la falta de rentabilidad del suelo en los terrenos aledaños al Muro dio lugar al abuso de la relación establecida entre arquitectura moderna y economía, haciendo de la llamada "experiencia de la modernidad" una situación traumática derivada de la destrucción de espacios habitados en uso, de los que sus vecinos eran desalojados.

Tras una decisión de la *Abgeordnetenhaus* (Cámara de Representantes) a finales de 1978, se creó la agencia *Internationale Bauausstellung* -IBA '84 (Exposición Internacional de Arquitectura), una vigorosa iniciativa municipal destinada a organizar gran cantidad de espacio urbano céntrico del barrio de Kreuzberg, dividido por el Muro desde 1961. La IBA se estructuró

en dos partes: la Alt- (Vieja), poco conocida fuera de Berlín, fue dirigida por Hardt- Waltherr Hämer y abogaba por una renovación cautelosa de la ciudad, pretendiéndose como la institucionalización de las movilizaciones vecinales de los años 70; y la famosa *Neues IBA* (IBA Nueva) que fue dirigida por Joseph Paul Kleihues y surgía de unos debates académicos críticos con la modernidad. Ésta última, tenía una visión menos pragmática y se proponía como oportunidad para materializar lo que conocemos actualmente como los debates de la postmodernidad.

Tras su participación en la Revolución de los Claveles portuguesa (1974- 75), Alvaro Siza fue invitado a participar en seis ocasiones en los concursos- debates para la reconstrucción de la ciudad de Berlín Oeste. Su participación fue relevante especialmente con los tres proyectos propuestos alrededor y para la IBA Vieja que fueron: el simposio previo *Stadtstruktur Stadtgestalt* de 1976, el concurso en *Frankelufer* de 1979 y el concurso para la Manzana 121 y su famosa esquina *Bonjour Tristesse* que finalmente se construyó entre 1980 y 1988.

En el planteamiento de la IBA Vieja, tanto los habitantes como la estructura urbana se consideraban elementos cruciales para la reconstrucción de la ciudad. Esta premisa obligaba a los arquitectos participantes a elaborar estrategias de mediación con fuerzas muy dispares: por un lado políticos, inversores, y propietarios; por otro lado, al situarse sobre una preexistencia edificatoria ruinoso generada por el pseudoabandono de la dilatada posguerra, con los vecinos que vivían y vivirían en ese lugar. Ante esta "confusa" situación, estos proyectos tenían en común y resultaban muy interesantes por los siguientes motivos:

1. Por no limitar su resolución a un solar determinado, sino a un ámbito y un programa cuyas lindes y cuyo alcance estaban por definir. No se piensa en la arquitectura como construcción en la ciudad (en un solar determinado) sino en la arquitectura como construcción de la ciudad (aunque se circunscribe a

uno o unos pocos edificios). Esta falta de claridad en sus fronteras obligaba a debatir la definición de los límites y las formas de lo público y lo privado en la reestructuración de la ciudad, en los proyectos de Berlín.

2. Por surgir de grandes movilizaciones vecinales que habían puesto de manifiesto que los modelos conocidos habían quedado obsoletos. "No demoler nada, transformar" encontramos anotado al margen de uno de los dibujos de Siza para Berlín.

3. Por incorporar en el proyecto la ambigüedad perceptiva de la experiencia del lugar. Una condición con la que Siza trabajará minuciosamente para revertir su significado como "confusión" o "desorden", por su acepción como "ambivalencia", "simultaneidad" o "lo uno y lo otro al mismo tiempo".

Álvaro Siza escribió un artículo titulado *La manzana proletaria como elemento básico del tejido urbano*¹ tras sus proyectos en la revolución portuguesa de 1974 y justo antes de ser invitado para participar en 1976 al *Symposium* dibujado de Berlín². En él Siza muestra cómo el tejido urbano, especialmente en el que vive la clase trabajadora europea, se encontraba preso de distintas fuerzas de desarrollo: intereses económicos, normativas de planificación a gran escala, usuarios afectados, etc. La ambigüedad en los límites de la responsabilidad del arquitecto en este ámbito de escala intermedia, le lleva a plantear la importancia de su compromiso, presentándose como la figura capaz de trabajar con tal complejidad.

2. La reconstrucción de Berlín Occidental a partir de 1975

La zona central de Berlín quedó especialmente dañada tras la Segunda Guerra Mundial. Durante los años inmediatamente posteriores, se intentó proponer y llevar a cabo distintos planes de reconstrucción de la ciudad. Para los planificadores, Berlín ofrecía la rara y única posibilidad de acabar con los problemas que había generado la construcción de la ciudad industrial del XIX conocida como la ciudad de las *Mietkasernen* (caseros de alquileres).

Mientras se desarrollaban los planes de posguerra, la reconstrucción había empezado en manos de las *Trümmerfrauen* (mujeres de los escombros) un duro trabajo abanderado por grupos de mujeres que gratuitamente clasificaban, limpiaban y organizaban los distintos materiales y elementos constructivos de las viviendas y edificios públicos arruinados por los bombardeos. Este hecho hizo mejorar de inmediato las condiciones de vida de los habitantes durante los años posteriores a la guerra. A pesar de este esfuerzo por parte de la población civil, el protagonismo de los años posteriores a la guerra, lo tomaron los proyectos de los conocidos como *Schreibstichpläner* (planificadores de despacho) para el nuevo Berlín y se convocaron concursos internacionales para abrir el debate más allá de las fronteras alemanas.

A partir del levantamiento del Muro el 13 de agosto de 1961, se inició un segundo período que se extendería hasta 1975, prefacio de la IBA' 84-87. En ese período fue hegemonizándose entre la población la idea de que la reconstrucción de la ciudad bajo parámetros "modernos" estaba en guerra con ellos, los habitantes de la ciudad arruinada. El Muro de Berlín, junto a la crisis del petróleo de 1973, ocasionó el desplome de los precios de los suelos aledaños a esta frontera. El gobierno occidental de la ciudad empezó a organizar la venta por grandes lotes para hacer paquetes atractivos a la inversión para la promoción y construcción masiva de viviendas.

La IBA Vieja surgió impulsada por la población que vivía en los barrios afectados y empezó un movimiento que abogaba por la conservación, no sólo de los monumentos, sino de todos los elementos urbanos posibles. Una corriente, más que regenerativa, resistente. El arquitecto más conocido que abanderó estas propuestas fue Hardt Waltherr Hämer, director del grupo de investigación en la Technische Universität Berlin del *Stadterneuerung* que empezó a hacer prototipos de renovación en algunas zonas de la ciudad.³

Este programa, más tarde conocido como "Renovación urbana cautelosa" se adhería a la idea que la reconstrucción bajo la planificación de la ciudad moderna de posguerra estaba demasiado condicionada por las "necesidades" del capital inversor. Esta relación,



▲ FIG. 2



▲ FIG. 3

según la dirección de la IBA Vieja, había ocasionado la expulsión de los habitantes del barrio a zonas más periféricas.

La recuperación de una visión más pragmática, para dar voz a las necesidades y símbolos de cada grupo sería uno de los motivos originarios de la IBA Vieja, que consideraba abismal la pérdida de raíces que la población trabajadora estaba experimentando en la reconstrucción de sus barrios tras la Segunda Guerra Mundial. Un compromiso fundamental de la IBA Vieja con la ciudadanía fue la preservación de toda la edificación en pie.

2.1. Condiciones materiales del sector SO36 del barrio de Kreuzberg

Durante los treinta años que habían pasado tras la guerra, la población había ido ocupando los pocos edificios que resistían en pie. Éstos se habían convertido en la verdadera vivienda social de los jóvenes desempleados y los inmigrantes recién llegados, atraídos por los bajos precios. Este fenómeno fué especialmente relevante en el Sector SO36 del barrio de Kreuzberg. Una zona que contaba con unas 50 manzanas de *caserones de alquileres* construidos durante la *Gründerzeit* berlinesa ocupados informalmente.

La posible demolición de los viejos *caserones de alquileres* por vivienda social resultaba en el incremento del precio de alquiler, hecho que, sumado a la renovación completa del espacio urbano, podía desestructurar por completo la vida social y el tejido comunitario existente. Las fuertes movilizaciones vecinales lograron paralizar el planeamiento vigente de Werner March (1962). Más de 100 grupos de vecinos formularon propuestas que solicitaban y/o proponían medidas de actualización. Como resultado de este trabajo, se constituyó la *Verein SO36* (Colectivo SO36) para la promoción de la reconstrucción del barrio.

Con el fin de pacificar las numerosas protestas, la administración local, decidió asumir esa iniciativa en uno de sus barrios, dotándola con 70 millones de marcos alemanes (39 millones de euros de la época) con los que habría que renovar la zona, -También construir 60 bloques de vivienda que el Colectivo SO36 propondría y de lo que se beneficiarían unos 1100 inquilinos⁴ en régimen de fideicomiso o de cesión de uso.

A la vez que se estaba llevando a cabo este trabajo en el barrio, en diciembre de 1978 se fundó la IBA. De este sector, se encargó uno de los grupos de la IBA Vieja⁵ que trabajarían en la zona con un presupuesto inicial de 180 millones de marcos alemanes⁶ (90 millones de euros de la época) bajo el lema, "*Erneuerung ohne Verdrängung*" (Modernización sin desalojos). Ésta fue la consigna elegida por el grupo, recogiendo la demanda de los vecinos organizados.

3. Negociaciones, compromisos y conflictos en la ejecución de la manzana del Bonjour Tristesse (1980-1988)

"De lo que no tenemos ninguna duda es de que hacer arquitectura supone siempre negociaciones,

*compromisos y conflictos. Y quien quiera mantenerse fuera de estos compromisos y conflictos, no construye. O construye de forma falsa, es decir, reduce problemas, aparta lo que podría llevar dificultades y edifica."*⁷

El programa hegemonizado para la reconstrucción de Berlín albergaba algunas contradicciones que era difícil no percibir en su materialización. La IBA había establecido como referencia la recuperación del sistema urbano del siglo XIX para reconstruir Kreuzberg, es decir, la recuperación del crecimiento por unidades de manzanas. Éstas constituían un tipo común para la construcción de viviendas de cinco y seis plantas (22m de altura), formando perímetros edificados continuos con establecimientos comerciales en planta baja y mixicidad de usos dentro de la propia manzana. Sin embargo, la realidad espacial se caracterizaba por los daños azarosos que había provocado la guerra que habían dejado la rígida estructura de manzanas y patios insalubres al descubierto sin orden reconocible. Esta situación había sido habitada durante los treinta años posteriores, convirtiendo el espacio libre en una suerte de espacios públicos desestructurados a disposición de la genuinidad vecinal.

Siza proponía incorporar la participación ciudadana al proceso proyectual para conocer los deseos, usos y aspiraciones de los habitantes del lugar, sin renunciar a ofrecer una propuesta unitaria y sintética de respuesta a distintas escalas y distintas necesidades.

3.1. El concurso para la Manzana 121

En julio de 1980 se inició el concurso del área Norte de la Manzana 121. Ésta era una manzana en la que ya en 1977, con el grupo de vecinos que elaboró las *Strategien für Kreuzberg*, se contemplaba la necesidad de rehabilitar sus estructuras existentes e incluir algunos edificios nuevos. La esquina Este había sido vendida a una constructora llamada Harald Schulz KG que invertiría en la construcción de un bloque de vivienda social. Para este concurso restringido, la IBA invitó a Álvaro Siza y a Ulli Böhme; y el colectivo SO36 propuso a Volker Theissen y a Gottfried Böhm/ PSA Group, ambos arquitectos de Berlín que ya habían colaborado en la elaboración de las *Strategien*.

Durante la fase concursal se convocaron dos reuniones con los vecinos y los arquitectos a modo de debate y divulgación de las propuestas: El primer encuentro se produjo el 19 de Septiembre de 1980 y el segundo, que coincidía con la entrega final, los días 3 y 4 de noviembre de 1980.

Las actas del debate del 19 de septiembre⁸ muestran una larga discusión inicial acerca de las competencias de cada órgano (la IBA, el Colectivo de vecinos SO36, el Senado de Arquitectura de Berlín y la Administración Local de Kreuzberg). Al ser el primer concurso de arquitectura que convocaba la IBA en el sector, no estaban establecidas las funciones de cada grupo participante. La discusión acabó con el abandono como parte del jurado del urbanista del Senado, Hans Adrian, por considerar una desidia política dejar en manos de los arquitectos decisiones que necesitaban una visión de largo alcance con implicaciones políticas y económicas.

Tras este encuentro a mediados de septiembre en el que los arquitectos enviaron sus propuestas, los

cuatro participantes fueron emplazados a un segundo encuentro los días 3 y 4 de noviembre de 1980. En esta segunda presentación, entregaron sus propuestas con algunas modificaciones, enfatizando algunos aspectos y mejorando la definición de las partes más significativas. Según Hämer, el que mejor espacializó el programa ideológico de la IBA Vieja fue Siza, y el 4 de noviembre de 1980 se le dio el primer premio.

El interior de la manzana y su relación con la calle era uno de los aspectos clave en el programa de Hämer para la Renovación Urbana Cautelosa, centrándose en evitar la marginalidad y fomentando la cohesión social a través de asentar relaciones entre la vivienda y otros programas. En este caso: una guardería, un club para ancianos, un espacio de encuentro del barrio y una biblioteca, además del edificio de viviendas plurifamiliar pactado con la promotora Schultz KG.

En el encuentro del 3 y 4 de noviembre, se encontraron los autores, el jurado del concurso y los vecinos. La propuesta de Siza fue en conjunto la que finalmente se defendió como la más adecuada, especialmente por los miembros de la IBA Vieja que defendieron vehementemente el proyecto. Se criticó la severidad del edificio de la escuela y la falta de propuesta en la esquina Norte a la estación, pero el punto clave de la decisión se centró en la esquina Este, ocupada por el bloque de viviendas plurifamiliar, el único incluido realmente en los presupuestos para la exposición de 1984.

La decisión fue controvertida, algunos de los asistentes no estaban convencidos del conjunto de propuestas que el arquitecto portugués hacía para la manzana. Le criticaban, entre otras cosas, por no haber entendido el carácter de las construcciones berlinesas y proponer unos edificios que nada tenían que ver con lo que se estaba haciendo ni con lo que era tradicional.⁹ Finalmente, acordaron que el proyecto de Siza podría hacerse si se aceptaban algunas modificaciones¹⁰: se decidió que el encargo de Siza se limitaría a tres edificios y una rehabilitación.

Alvaro Siza quedó al margen de estas negociaciones.

La primera fase empezó a trabajarla con Ulli Böhme, pero debido a la controversia generada por el veredicto del jurado y el inicio de las escaramuzas por parte de otro de los arquitectos del concurso, Volker Theissen -muy influyente en ese Berlín y entre los vecinos-, contra el grupo de la IBA Vieja y contra Siza, se consideró que era mejor que no interviniera "otro de los de Hämer" en la Manzana 121. El arquitecto berlinés Peter Brinkert pasó a ser el contacto local.

El 29 de enero de 1981, Siza viajó cuatro días a Berlín para presentar una propuesta con algunas de las modificaciones sugeridas por el jurado. Los equipamientos municipales contaban con propiedad del suelo público, sin embargo, la esquina habitacional pertenecía a Harald Schulz KG. Éste empezó a intervenir en las negociaciones y tuvo un papel clave en la gran modificación que sufrió el proyecto posteriormente.

3.2. Ejecución del Bonjour Tristesse

*"La capacidad de un proyecto consiste en tener en cuenta todos esos duros condicionamientos y hacer de ellos la base de su construcción. Ese proceso de tomar los condicionamientos como base del proyecto, a mi entender, no es del todo perfecto en este caso de Berlín. Por una única razón: porque las reglas del juego no se establecieron desde un principio. Hay un corte total entre los concursos, o, para mí, el primer concurso de la IBA [Vieja], entre el ambiente que se vivía en las discusiones de estos concursos, y la dura realidad de construir en Berlín. Y, por ello, reconozco en el proyecto algunos fallos significativos, no estoy enteramente satisfecho con él porque no pude contar desde el principio, desde el primer diseño, con las reglas del juego; si las hubiera conocido, lo habría hecho mejor, porque los duros condicionamientos de la economía, como, por ejemplo, no tener balcones ni otros accesorios en la fachada, habrían funcionado mejor para la definición de la forma. Y la forma podría haber sido otra."*¹¹

En el caso de la Manzana 121, la IBA había intervenido rápidamente para frenar el proyecto presentado por los propietarios inversores de la esquina Este. En marzo de 1979 la empresa había encargado un proyecto para un bloque de 35 viviendas con bajos comerciales al despacho Ewald-Graf- Neumann que preveía la

demolición de varias construcciones existentes. La decisión de declarar ganadora la propuesta de Siza se había tomado principalmente por el edificio de viviendas de la esquina Este, y en la resolución del jurado no se hacía referencia, por ejemplo, a aspectos prácticos y concretos como las características de las habitaciones del bloque de viviendas. El jurado deliberó casi exclusivamente en torno al ámbito urbano, a la resolución de la escala intermedia desestructurada.

Dada la extremada complejidad localista que estaba alcanzando el proyecto, el Senador de Arquitectura Hans C. Müller participó en algunas reuniones entre las partes en busca de soluciones conciliadoras, intervino en defensa de Siza ofreciendo cubrir cualquier problema de costes o licencias, al estar convencido de la extraordinaria calidad del proyecto.

En diciembre de 1981 finalmente todas las partes acordaron construir el edificio, con el ya comentado cambio de Ulli Böhme por Peter Brinkert como arquitecto *partner* de Siza. Seis meses después, en Mayo de 1982, Siza y Brinkert entregaron el proyecto para la aprobación de la licencia tras cambios drásticos y vertiginosos, para que el proyecto pudiera ser construido con los presupuestos disponibles hasta 1984.

Los tres aspectos principales que se criticaron fueron: *Der Schliz* (la ranura) abierta entre el bloque preexistente y el nuevo en la *Schlesischestrasse*; la regularidad de su fachada falta de balcones, y el pilar flotante en la esquina.

Cuando se desmontaron los andamios, encontraron una pintada que satirizaba el edificio como "Bonjour Tristesse"¹². La fachada acabada en monocapa con color incorporado hacía difícil borrarla y Siza dijo que se dejara. El semanario más importante de la Alemania Occidental, *Der Spiegel*, en un artículo de Karl-Heinz von Krüger,¹³ justificaba este lema que le habían dibujado.

La crítica local fue rápidamente contrarrestada por la internacional que encabezando portadas de revistas como Lotus Internacional o en artículos de AMC-Architecture Movement Continuité, The Architectural Review, A+U, y A&V, entre otras, hacían hincapié a la situación marginal del bloque de viviendas, alabando su complejo encaje urbano. La estrategia de *trabajar a partir de lo encontrado* en un determinado lugar y aprovecharlo como oportunidad de proyecto, había cuajado muy bien con los principios de renovación urbana que Hämer proponía.

El bloque de viviendas consiguió conservar la forma envolvente del anteproyecto en su ejecución. El edificio se levantaba con muros de carga de bloques prefabricados de hormigón para el cumplimiento de la norma de ruido DIN 4109 tanto en los muros de carga interiores como en la fachada, en estos últimos con aislante térmico añadido. Los muros interiores descargaban en la cimentación, la fachada a la calle en cambio, se recogía con una viga perimetral en el forjado de planta baja a lo largo de la esquina y de la *Schlesischestrasse* de tal modo que los comercios estuvieran abiertos en toda su amplitud. Por la *Falckensteinstrasse* la membrana de fachada y la vivienda bajaban hasta un zócalo de ladrillo que los recogía para resolver el contacto con el suelo y con la planta baja diferenciada del vecino. La fachada curva del patio interior se recogía también con un pequeño zócalo de 1m de alto de ladrillo que contenía las aberturas para la ventilación de los trasteros.

4. Propósitos y conquistas en el proyecto de la manzana 121

"Una de las cosas que más me sorprendió fueron las relaciones críticas entre los espacios públicos y privados. Una de las características que tenía Berlín era precisamente que estas relaciones eran muy sutiles y muy complejas. Vamos por la calle, pasamos por un porche y nos encontramos en un patio. A continuación, otro porche y entramos en otro patio. Estos espacios son públicos y sin percatarse uno puede aparecer en un jardín privado. La riqueza de esta ciudad, de estas manzanas es que nunca son perfectas. Esto fue muy discutido en la IBA y me sorprendía que esta característica de Berlín se enfrentara de forma tan simplista: este es un espacio público y este no lo es... pero la realidad es diferente! En estas manzanas, hay puertas a los jardines que se cierran por la noche, pero comenzaron el día abiertas; hay setos, cercas,

portones, puertas, cuyos vecinos tienen llaves, etc. Las relaciones varían de acuerdo a las necesidades de los habitantes."¹⁴

El ámbito Noreste, asignado a Siza, era el más desestructurado, mientras que el Suroeste requería sólo rehabilitación edificio por edificio, tarea que asumieron los vecinos con el apoyo de la IBA Vieja, el Colectivo SO36 y los arquitectos Gruppe 67. Los otros edificios, como la guardería, la biblioteca y el club de ancianos, se construyeron a partir de 1984 con un nuevo plan financiero, modificándose los proyectos respecto al concurso de 1980, al ser de uso público en suelo municipal.

En la evolución del proyecto de la Manzana 121, Siza mantuvo algunas estrategias clave:

1. La recuperación de la esquina fue fundamental para reestructurar la manzana, manteniendo la permeabilidad de los espacios interiores. Siza permitió una entrada principal desde Falckensteinstrasse y otra por Schlessischestrasse.
2. La conservación de algunas ranuras existentes, como vacíos por edificios derruidos, ayuda a mantener la transición entre lo público y lo privado.
3. La inserción de bloques en profundidad, como el edificio en Falckensteinstrasse y la guardería, invita a interactuar con la manzana.
4. La ordenación de la gradación de espacios, conservando vacíos y pasajes facilita la transición hacia el interior de la manzana, aprovechando el espacio y manteniendo la verticalidad de las paredes medianeras.

Finalmente, se buscó mantener un dinamismo entre lo público y privado, estableciendo relaciones entre los edificios nuevos y los existentes, utilizando ejes relacionales y pasajes para integrar los espacios interiores.

¹ Siza, Álvaro (1976). "L'isola proletaria come elemento base del tessuto urbano / The proletarian "island" as a basic element of the urban tissue". *Lotus International* n.13/1976.

² *Symposium Stadtstruktur-Stadtgestalt* celebrado en el Internationale Design Zentrum en otoño de 1976. Actas recogidas en: Burkhardt, François (1979). *5 Architekten Zeichnen Für Berlin*. Archibook Verlag, Berlin.

³ Bodenschatz, Harald (1987). Platz frei für das Neue Berlin! Geschichte der Stadterneuerung in der „größten Mietskasernenstadt der Welt" seit 1871. *Transit*, Berlín. p.172.

⁴ Senator für bau- und Wohnungswesen (1984). *Idee, Prozess und Ergebnis. Die Reparatur und Rekonstruktion der Stadt*. Ed. Fröhlich und Kaufmann, Berlin.

⁵ El grupo contaba con: Uni Bühlhoff, Yalcin Cetin (hasta 1986); Jörn Dargel, Bahri Dühlec, Wulf Eichstädt, Cornelius van Geisten, Kostas Kouvelis, Jochen Mindak, Sue Sahin.

⁶ Behutsame Stadterneuerung in SO 36, en: *Internationale Bauausstellung Berlin. (1991). Internationale Bauausstellung Berlin 1987: Projektübersicht* (Aktualisierte und erweiterte Ausg. ed.). Berlin: Senatsverwaltung für Bau- und Wohnungswesen.



A FIG. 4



A FIG. 5

⁷ Siza, Álvaro (1998). *Scritti de Architettura*. Ed. Electa, p 32.

⁸ Archivo Álvaro Siza: Correspondencia con Brigitte Fleck. [Actualmente en el CCA].

⁹ IBA 1984, *Gutachtenverfahren "Mischzone" (Bereich Schlesische Str. 1-8) – Ergebnisprotokoll der Bürgerversammlung von 3.11.1980*, p. 2, [AdK, IBA-STERN, A 8 SO 30].

¹⁰ Archivos Brigitte Fleck en Freiburg: Carta de Brigitte Fleck a Álvaro Siza con fecha 24 de diciembre de 1980.

¹¹ Álvaro Siza entrevistado para la exposición de la IBA en la Martin-Gropius Bau. Catálogo consultado en los archivos de Werner Oechslin, asociados a la ETH de Zurich. El catálogo contiene parte de la entrevista que le hizo Brigitte (Cassirer) Fleck. En uno de los encuentros que tuve con Brigitte, me dio el resto de la entrevista.

¹² Seguramente como referencia a la novela de François Sagan de 1954 o la película de Otto Preminger de 1958. Nunca se supo quién lo había vandalizado, pero quedó la sospecha que alguien que conocía el proyecto y tenía cierto bagaje cultural y artístico.

¹³ Von Krüger, Karl-Heinz. "Die Arrckitucktn Sünnd Tautal Pfarrucktn". *Der Spiegel*, 37/1984. <http://www.spiegel.de/spiegel/print/d-13511127.html>.

¹⁴ Álvaro Siza entrevistado por Brigitte Cassirer (1983) en "Un immeuble d'angle à Berlin", *AMC [Architecture, Movement, Continuité]*. Oct. 1983 p16-20.

CRÉDITOS DE LAS IMÁGENES

FIG. 1. "Die Bürgerin und die Punkerin" Una discusión sobre la ocupación de viviendas en la Iglesia St. Thomas del pastor Klaus Dunze. Foto: Hans-Peter Siffert. Fuente: Senator für bau- und Wohnungswesen (1984). *Idee, Prozess und Ergebnis. Die Reparatur und Rekonstruktion der Stadt*. Ed. Fröhlich und Kaufmann, Berlin, p98.

FIG. 2. Portada de la publicación/recopilación del concurso *Strategien für Kreuzberg*. Fuente: Senator für Bau- und Wohnungswesen (1978). *Strategien für Kreuzberg: 1. Verfahren und Projektergebnisse*. Berlín.

FIG. 3. Fotografía en escorzo del "Bonjour Tristesse" desde la calle Schlessischestrasse. Fuente: Brinkert, Peter (1984). "En Block", Josef Paul Kleihues y Hardt-Walther Hämer (ed.), *Idee, Prozess, Ergebnis: Die Reparatur und Rekonstruktion Der Stadt*. Fröhlich & Kaufmann, Berlín, p. 139-145.

FIG. 4. Croquis de propósitos de la propuesta. Fuente: Archivos de Alvaro Siza, Hoja suelta, Block 121.

MARTA DOMÈNCECH RODRÍGUEZ e IGNACIO LÓPEZ ALONSO son Doctores Arquitectos por la UPC y profesores del departamento de Proyectos Arquitectónicos de la ETS Arquitectura de Barcelona. DAVID LÓPEZ LÓPEZ es Arquitecto y profesor del departamento de Tecnología de la Arquitectura de la ETS Arquitectura de Barcelona. NURIA ARREDONDO VERGARA es arquitecto por la ETSAB.